Semana del 28 de octubre al 03 de noviembre de 2018. XXX (trigésimo) domingo del Tiempo Ordinario.
1.- TEMA: "LA FE QUE NOS SALVA"

2.- HISTORIA: **"Doña Lupe, un testimonio de fe"**

Cerca de la parroquia de Carlitos vivía Doña Lupe, una mujer fuerte que había sufrido mucho a causa de una enfermedad incurable, pero permanecía llena de fe, y decía estar segura de que Dios la iba a sanar.
Era muy conocida por los que vivían en la zona, pues todas las tardes se dirigía a la iglesia y en voz alta comenzaba a pedir al Señor que la curase repitiendo: *"¡Jesús, ten compasión de mí!"*
Muchos se burlaban de ella, y algunos que también iban a la iglesia para rezar, le pedían que se callara o que bajara la voz, pero ella seguía repitiendo en voz alta, hasta el inicio de la misa de siete, su misma oración: *"¡Jesús, ten compasión de mí...!"*
Un martes por la tarde doña Lupe dejó de decir sus oraciones a viva voz. Todos se preguntaban que sería lo que le había sucedido, y aunque siguió yendo religiosamente a la iglesia, se la veía rezando por horas en voz muy bajita en una esquina; con muy buen aspecto y notablemente repuesta de salud.
El domingo siguiente, después de la misa de once, el padre invitó a doña Lupe a que pasara al frente para dar su testimonio. Entonces ella poniéndose de pie, les dijo: "*El Señor ha oído mis oraciones: hace algunos días, el doctor me dijo que no comprendía cómo, pero que yo estaba milagrosamente curada de mi enfermedad..."* Al oír esto, todos quedaron admirados, y cuando doña Lupe terminó de hablar, el padre tomó la palabra y les dijo: *"La fe de doña Lupe ha sido la medicina para su enfermedad. Recuerden que Dios no está sordo, Él oye todas nuestras oraciones, y si las hacemos con verdadera fe, un día nos dirá como al ciego Bartimeo y como a doña Lupe: "¡Vete; tu fe te ha salvado!"*
Carlitos, que había estado presente con su familia aquel domingo, oyendo el testimonio de doña Lupe, se llenó de esperanza y se propuso buscar nuevas formas de acrecentar su fe.

3.- EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS: 10,46-52

En Aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!" Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!".
Jesús se detuvo entonces y dijo: "Llámenlo". Y llamaron al ciego, diciéndole: "¡Ánimo! Levántate, porque él te llama". El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: "¿Qué quieres que haga por ti?" El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver". Jesús le dijo: "Vete; tu fe te ha salvado". Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.
Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús.

4.- RELACIONES:

En el Evangelio:	**En la Historia:**
Un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús, comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!"	Doña Lupe, una mujer fuerte que había sufrido mucho a causa de una enfermedad incurable, se dirigía a la iglesia todas las tardes y en voz alta comenzaba a pedir al Señor que la curase repitiendo: *"¡Jesús, ten compasión de mí!"*
Muchos reprendían al ciego Bartimeo para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!".	Muchos se burlaban de ella, y algunos le pedían que se callara o que bajara la voz, pero ella seguía repitiendo en voz alta su misma oración: *"¡Jesús, ten compasión de mí...!"*
Cuando Jesús lo oyó, lo mandó a llamar y le dijo: "Vete; tu fe te ha salvado". Al momento el ciego Bartimeo recobró la vista.	Un domingo, después de misa, doña Lupe les dijo a todos los presentes: "*El Señor ha oído mis oraciones: hace unos días, el doctor me dijo que no comprendía cómo, pero que yo estaba milagrosamente curada de mi enfermedad."* Finalmente el padre dijo que la fe de doña Lupe fue la medicina para su enfermedad.

MORALEJA: *Dios esta siempre dispuesto a socorrerte en todas tus necesidades, sólo debes invocarlo con fe.*

5.- CATEQUESIS:
CIC 2668 La invocación del santo Nombre de Jesús es el camino más sencillo de la oración continua. Repetida con frecuencia por un corazón humildemente atento, no se dispersa en "palabrerías", sino que "conserva la Palabra y fructifica con perseverancia" (Cfr. Lc 8,15). Es posible "en todo tiempo" porque no es una ocupación al lado de otra, sino la única ocupación, la de amar a Dios, que anima y transfigura toda acción en Cristo Jesús.

Este domingo el Evangelio nos narra el milagro de la sanación del ciego de Jericó, de manera tal que al final de nuestro estudio cada uno de nosotros podrá sentirse, por la FE, igualmente sanado, escuchado y tocado por Jesús.

Bartimeo era un hombre ciego que pedía limosna a la salida del camino de Jericó. Esta historia, a pesar de haber ocurrido hace muchísimos años, nos recuerda que en la actualidad, en nuestras ciudades, encontramos en las calles personas parecidas a Bartimeo, ciegas o ancianas, y hasta niños, que piden limosna… Generalmente, cuando reciben una muestra de caridad nuestra, su respuesta es: *"que Dios se lo pague"*

Es maravilloso darnos cuenta de que estas personas, a pesar de las contrariedades externas e internas que puedan tener, a pesar de sus luchas materiales y espirituales, son agradecidas con Dios y con nosotros, al verse socorridos en su necesidad. De igual modo, en nuestros comedores sociales del Apostolado (CASANES), podemos corroborar la gratitud de aquellas personas que se sienten amadas y acompañadas en sus necesidades por nuestra comunidad católica.

Pero ahora, dejemos de lado la pobreza material y las enfermedades físicas, y pensemos que también existen personas, como nosotros quizás, que tienen alguna pobreza espiritual y existencial, o que tienen enfermedades internas, difíciles de diagnosticar y de curar, como la soledad, los vicios, el pecado, la mentira, etcétera.

En efecto, existen bastantes "Bartimeos" en el mundo de hoy, que van mendigando algo, pero sobre todo **AMOR**. Y esa gran **necesidad vital** les hace gritar, al igual que el ciego de Jericó:

"¡JESÚS, HIJO DE DAVID, TEN COMPASIÓN DE MÍ!".-
Este grito, lleno de desesperación pero a la vez colmado de FE, es el mismo grito que nuestro corazón lanza en los momentos de dificultad y peligro. Bartimeo sabía que Jesús era especial, que Él hacía milagros y se compadecía de los pecadores; por lo tanto, no es de dudar que creyera plenamente en la Persona de Jesús.

Probablemente, esta era la primera vez que Jesús pasaba cerca de Él, y por supuesto, no dejaría pasar LA OPORTUNIDAD de su vida, no sólo de sanarse, sino también de ENCONTRARSE cara a cara con el Mesías… Pero en este momento del Evangelio, descubrimos una actitud interesante en las demás personas:

"MUCHOS LO REPRENDÍAN PARA QUE SE CALLARA".-
Si bien en una primera etapa nos habíamos identificado con Bartimeo, ahora pensemos en los momentos en que nos comportamos como aquellos que lo reprendían… ¿Por qué querían que se callara? Probablemente porque lo encontraban molesto…

¡ATENCIÓN! Muchas veces nos topamos con personas o realidades que nos parecen molestas: la enfermedad, una persona conflictiva, una situación de incertidumbre, un amigo con problemas, etc. y lo primero que tratamos de hacer es ACALLAR esa molestia, sin pensar que en aquella molestia, o en aquella persona molesta, podemos descubrir a un ser con SED de Dios, o a una persona ABIERTA a la acción salvífica de Cristo.

Pero como nuestra limitación humana nos juega muchas veces en contra, Jesús no esperó a que sus discípulos buscaran a aquel hombre y lo llevaran ante Él; lo que hizo Jesús fue mandarlo a llamar… ¡QUE MARAVILLA! ¿No es impresionante ver cómo Dios responde misericordiosamente a nuestras súplicas? Él siempre toma la delantera, porque si hubiera dependido de los discípulos, aquel ciego jamás habría llegado a Jesús.

Entonces, nosotros que queremos seguir a Jesús fielmente (como sus discípulos), debemos tener muy en cuenta que así también existen otras personas que quieren acercarse a Él, pero no encuentran la manera. Es allí donde podemos colaborar con el Plan de Salvación de Cristo, acercando a estas personas a Dios a través de:

- Nuestro testimonio de vida: fraternidad, caridad, sacrificio, entrega, FE, esperanza, misericordia…
- Nuestra predicación, el compartir con ellos lo poco o mucho que conozcamos de la Palabra de Dios.
- Nuestro tiempo, donado con amor para escuchar, para aconsejar, para acompañar...

Y recordemos que, si no lo hacemos nosotros, Dios igualmente lo hará, a través de otros, pero habremos perdido la oportunidad de compartir con Jesús esa maravillosa Misión salvadora. ¡Y mucho más si acallamos (haciendo oídos sordos) a aquellas personas que, de algún modo, nos piden reiteradamente que los acerquemos a Jesús!

SI NO TESTIMONIAMOS CON NUESTRA VIDA Y NUESTRA PREDICACIÓN LO QUE HEMOS APRENDIDO, NUESTRA FE SE VUELVE TIBIA Y ESTÉRIL…

En cuanto Bartimeo supo que Jesús lo llamaba, NO TARDÓ en ponerse de pie e ir ante Él, y Jesús, que en otra ocasión había dicho: *"No he venido a ser servido, sino a servir"*, cumpliendo fielmente sus palabras, le preguntó: *"¿Qué quieres que haga por ti?"* Después de la petición de Bartimeo, de poder ver, Jesús le respondió:

"VETE; TU FE TE HA SALVADO" Estas palabras vuelven a demostrarnos que la FE en Jesús es el único camino para aceptar la salvación… Posiblemente, mientras caminaba, Jesús obraba muchos milagros de sanación, pero este ha sido escrito en particular para que nos diéramos cuenta de que para Dios nada es imposible:

- Aunque no tuviéramos los medios o las fuerzas para acercarnos a Él, Dios encontrará la manera de hacerlo.
- Cuanto más el mundo trate de alejarnos de Dios, acallando nuestros gritos desesperados, Dios que siempre escucha y conoce nuestras intenciones, estará respondiendo más a nuestro pedido de misericordia, pues Jesús nos recuerda que vino al mundo a buscar a los pecadores y enfermos (es decir, a todos nosotros), para salvarnos.

La oración es el medio infalible para hablar con Dios íntimamente. En la oración podemos "gritar" intensamente nuestra SED, nuestra ENFERMEDAD, nuestras DEBILIDADES, y Él siempre nos escuchará, y estará dispuesto a socorrernos, pero sin FE de parte nuestra, Él nada podrá hacer, sin FE mantenemos cerrado nuestro corazón.

EL PRINCIPAL MILAGRO ES LA FE, LOS DEMÁS VIENE POR AÑADIDURA…

En este momento sería importante que explicáramos a nuestros niños que, sin importar cuan débiles o cuán imperfectos se sientan (o los hayan hecho sentir): DIOS ESTÁ SIEMPRE PENDIENTE DE SUS NECESIDADES. Hoy más que ayer, porque no necesitamos esperar a que Jesús "pase por nuestra ciudad", sino que lo tenemos esperándonos cada día en el Santísimo Sacramento del Altar, en la Hostia Consagrada, sin importar cuánto y cuántas veces traten de callarnos, con las típicas frases de: "*No seas fanático" "¿Cómo crees que Dios va a escuchar tus oraciones?" "Diviértete. Cuando seas grande, recién te ocuparás de las cosas de la fe", etcétera.*

Tomemos entonces el ejemplo de Bartimeo y no sigamos el de aquellos que trataban de callarlo. Pidamos la intercesión de los santos, especialmente de la Virgen María, Estrella del Mar, para que, cuando no sintamos las ganas de hablar con Dios, Ella nos ayude y nos enseñe a buscarlo y amarlo sobre todas las cosas. Finalmente, oremos por aquellas personas que se acercan a los más necesitados, material y espiritualmente, en nuestros comedores CASANE, en los distintos ministerios del Apostolado de la Nueva Evangelización y en la Iglesia en general, para que el Señor los bendiga, y para que cada día seamos muchos más los que podamos dedicarnos al servicio desinteresado en favor de nuestros hermanos, con la misión de llevar el Evangelio por todo el mundo.

6.- REFLEXIONANDO CON LA GRAN CRUZADA: CM106

… Son ya siglos que el mundo Me llama y siempre con poco amor. ¡Qué letanías de distraídos llegan a Mis oídos sensibles y atentos! Pero, ¿por qué no Me entienden, no reflexionan que sólo Yo tengo el santo, el glorioso, el delicado Nombre que es salvación y amor?

Llámenme siempre con confianza. Sin pensar si tienen Gracias que pedirme. Mientras menos Me pidan, más recibirán. Llámenme siempre porque quiero estar cerca de ustedes y darles todo de Mí. A toda hora, de noche, de día, en el trabajo, en todas partes, llámenme apasionadamente: ¡Jesús!

7.- ACTIVIDADES:

7.1.- Actividades para el grupo de 1er. año (niños de entre 6 y 7 años de edad).

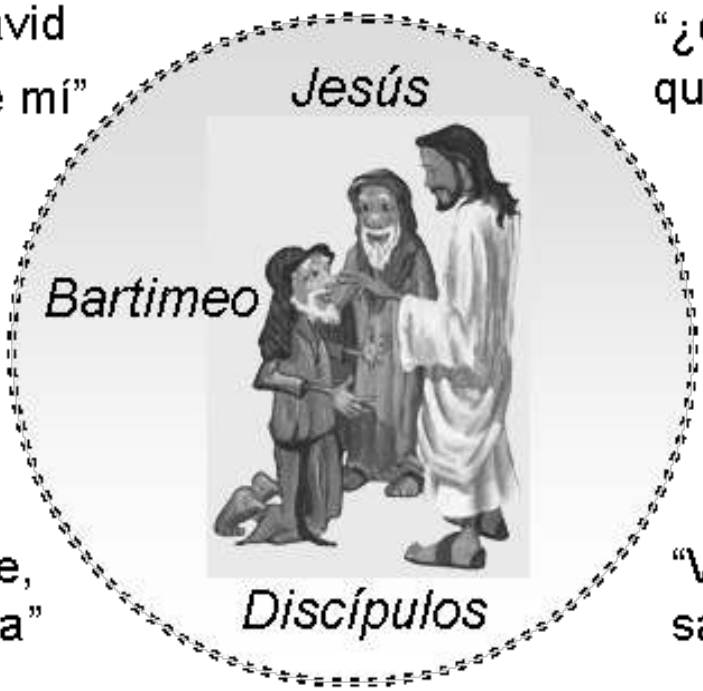
7.1.1.- Colorea el siguiente dibujo, que muestra el tema del Evangelio de este domingo.

"Vete; tu fe te ha salvado"

7.1.2.- ¿Quién dijo esto? Une con una flecha a los personajes del Evangelio y las palabras que dijeron.

"Jesús Hijo de David ten compasión de mí"

"¿Qué quieres que haga por ti?"



"Llámenlo"

"Maestro, que pueda ver"

"Ánimo Levántate, porque él te llama"

"Vete; tu fe te ha salvado"

7.1.3.- Encierra en un círculo la palabra que vaya de acuerdo con la definición.

1. Incapaz de ver.
A. ciego B. vista C. cojo

2. Pedir, limosnear; implorar caridad.
A. mirar B. mendigar C. callar

4. Hacer mucho ruido con la voz.
A. gritar B. callar C. pensar

5. Vía para caminar.
A. autopista B. camino C. río

6. Creer en Dios.
A. alegría B. fe C. tristeza

8. Sentido por el que podemos ver.
A. olfato B. vista C. gusto

7.2.- Actividades para grupo de 3er. año (niños de entre 8 y 10 años de edad).
7.2.1.- Colorea la imagen, y responde las preguntas referentes al Evangelio.

"Hijo de David, ten compasión de mí"

1 ¿De dónde salía Jesús?

Salía de J _ _ _ _ _ _ .

2 ¿A quién sanó Jesús y cómo se llamaba?

Sanó a un C _ _ _ _ y se llamaba B _ _ _ _ _ _ _ _ .

4 ¿Después que Jesús lo sanó, qué hizo el ciego?

Recobró la V_ _ _ _
y comenzó a S _ _ _ _ _ _ _ _ .

3 ¿Qué le pidió el ciego?

" Maestro quiero V_ _ _ "

7.2.2.- Encuentra en la sopa de letras todas las palabras del recuadro inferior.

C	V	O	X	M	L	F	J	E	S	Ú	S	R	X	D
W	A	Y	Ú	F	I	M	W	Á	S	R	A	S	M	N
W	V	P	I	U	C	Z	E	Z	N	N	Z	B	N	I
H	É	É	A	V	O	A	V	N	A	I	U	A	D	P
L	J	Ñ	J	S	I	N	L	S	D	O	M	Q	I	J
L	E	E	Z	B	I	S	P	L	O	I	J	O	S	S
P	U	V	R	S	D	Ó	T	X	A	Ñ	G	D	C	E
M	C	J	A	I	D	K	N	A	C	R	A	O	Í	G
C	U	A	F	N	C	J	N	K	I	J	D	Ú	P	U
I	F	L	M	Y	T	Ó	T	I	E	Ó	F	T	U	I
U	C	Ñ	T	I	G	A	Q	O	G	N	C	T	L	R
D	K	W	Ú	I	N	P	T	E	O	W	G	D	O	Ñ
A	M	N	O	U	T	O	A	E	I	I	I	I	S	W
D	I	O	E	V	C	U	É	P	Q	B	J	E	Z	U
Ó	L	J	W	L	W	Q	D	V	R	Á	R	H	Ú	P

El ciego Bartimeo recibe la vista

JERICÓ CIEGO JESÚS CALLAR CIUDAD ÁNIMO CAMINO VISTA DISCÍPULOS LEVÁNTATE MULTITUD MENDIGO SEGUIR SANAR

7.2.3.- Recuerda el diálogo de Jesús y el ciego Bartimeo, trasladando las oraciones a las nubes, de acuerdo con el número y el personaje que corresponda.

1 .....

3 .....

2 .....

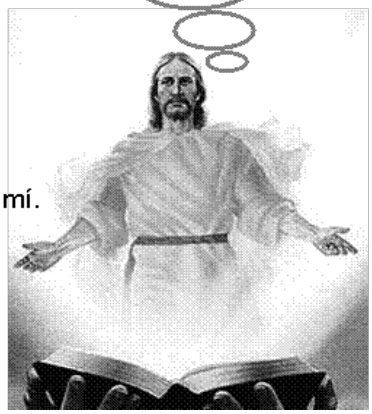
4 .....

2 ¿Qué quieres que haga por ti?.

1 Jesús Hijo de David ten compasión de mí.

4 Vete, tu fe te ha salvado.

3 Maestro que pueda ver.



7.2.4.- Todos necesitamos de la ayuda que Jesús nos puede dar. Piensa muy bien y responde a la siguiente pregunta que Él mismo te hace hoy. Luego reza un Padrenuestro, pidiéndole al Señor que escuche tu pedido...

"Danos Tu luz Señor para poder ver las maravillas de Tu Amor y Tu Palabra"

7.3.- Actividades para el grupo de 5º año (niños de entre 10 y 12 años de edad).

7.3.1.- Lee con atención las ideas del Evangelio que te presentamos y encierra en un círculo F si es falsa o V si es verdadera.

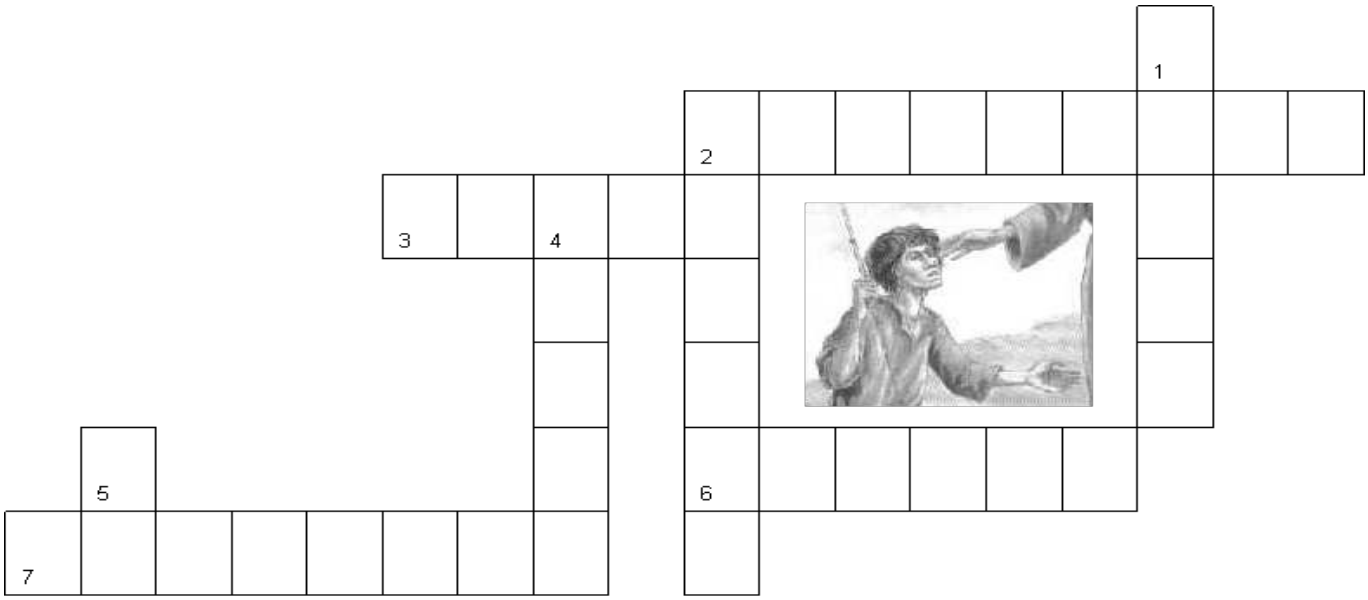
Un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna.
F o V

Muchos le decían a Bartimeo que gritará más fuerte para que así Jesús pudiera escucharlo.
F o V

Jesús le dijo a Bartimeo: "¿Qué quieres que haga por ti?".
F o V

...Al momento recobró la vista y comenzo a seguir a Jesús por el camino.
F o V

7.3.2.- Resuelve el siguiente crucigrama.



HORIZONTAL
2. Piedad, lástima, clemencia
3. Sentido por el que podemos ver
6. Estimular o alentar a alguien, infundir energía
7. Pedir limosna; implorar caridad

VERTICAL
1. Incapaz de ver
2. Omitir, no decir algo.
4. Recobrar la salud.
5. Creencia firme de que algo es verdad

COMPASIÓN	SANAR	FE	MENDIGAR
CALLAR	ANIMAR	CIEGO	VISTA

7.3.3.- Completa el diálogo de Jesús y Bartimeo con las opciones del recuadro. Une con una flecha la frase que le sigue a cada nube. Si quieres, luego puedes colorear la imagen.

¿Por qué haces tanto ruido?

¿Qué quieres que haga por ti?

Maestro, haz que tenga algo de comer o dinero

Maestro, que pueda ver

Su fe

Sus buenas obras

7.3.4.- Esta semana realizarás la siguiente oración, y repetirás la jaculatoria que Bartimeo nos enseñó, las veces que la recuerdes.

Señor, ayúdanos a cambiar nuestra mirada,
Estamos ciegos para las cosas de Dios.
Queremos ser discípulos
que miren la vida
con tus ojos.
Cambia nuestra mirada Señor
para que podamos seguir tu camino.

- Que así sea -
Marcelo A. Murúa